

Maritza Reyes González*

La Bibliotecología en Nicaragua

Ponencia presentada en el
Seminario sobre tendencias actuales en la formación
profesional del bibliotecario, documentalista y archivista
Organizado por el Goethe-Institut
La Paz, Bolivia
5 al 7 de febrero de 2002

* Directora de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Centroamericana (Managua) durante los años 1986-1990.

Introducción

“El 17 de julio de 1979, después de más de diez años de lucha contra la dictadura de Somoza (sostenida desde 1936 por Estados Unidos) llegó al poder el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). La joven revolución puso en marcha una reforma agraria, una campaña para alfabetizar a 400,000 personas y un programa de salud que abarcaba todo el país. Una revolución original, carente del dogmatismo de las precedentes, que atrajo muchas simpatías y creó una dinámica regional. En América Central nació una gran esperanza.”¹

El 23 de marzo de 1980, inició la gran “Cruzada Nacional de Alfabetización”, y concluyó el 23 de agosto de 1980. Con esta campaña donde participaron estudiantes, maestros, profesores, profesionales, etc., se logró reducir el nivel de analfabetismo del 50,35 % a un 12,96 %.

Al finalizar la campaña Nicaragua llegó a tener una población aproximadamente de un millón de estudiantes.

El país enfrentaba una gran tarea, la de atender a los nuevos alfabetizados, que a su vez venían a incrementar a la población de usuarios de la información. Nuevos lectores que iban a demandar la atención de los servicios bibliotecarios de bibliotecas públicas, nuevos estudiantes que necesitaban urgentemente de bibliotecas escolares, y además se sumaban los nuevos estudiantes universitarios, que necesitaban de bibliotecas universitarias, ministerios, entes autónomos, organismos multilaterales, etc., que requerían de bibliotecas especializadas, centros de documentación, y archivos. En conclusión, toda una población que necesitaba de una “Red de información nacional”.

En ese mismo año 1980, el Ministerio de Educación, con el apoyo de la OEA, la Universidad Nacional de Heredia y la Universidad de Costa Rica, envió dos grupos de

maestros de primaria y de secundaria a Costa Rica, a participar en un curso para formar “maestros bibliotecarios”. Este fue un curso intensivo, cuya duración fue de tres meses.

Este contingente de maestros bibliotecarios regresó al país a crear bibliotecas escolares, que se dividieron en bibliotecas núcleos y bibliotecas satélites. Ambas conformaron la “Red nacional de bibliotecas escolares”. El objetivo principal era que las principales escuelas públicas de la educación primaria y secundaria tuvieran su propia biblioteca escolar, para que sirvieran de laboratorio para promover el hábito de la lectura en la población estudiantil. A su vez, se promovió que los maestros utilizaran las bibliotecas para consultar los libros y otros materiales que apoyaban los programas de las asignaturas y así prepararan sus clases de una manera más metodológica y didáctica, que permitiera elevar el nivel académico del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con este proyecto, las bibliotecas escolares del país pasaron a tener un mayor desarrollo y una nueva vida, ya que durante la época somocista algunas estaban abandonadas y más bien eran utilizadas como bodegas, y otras eran cuidadas por maestras que ya no podían dar clases porque tenían problemas de salud.

En ese mismo período se conformó la “Red Nacional de Bibliotecas Públicas”, se creó la Dirección General de Bibliotecas y Archivos, y se planteó la necesidad de formar “un Sistema Nacional de Información Documentaria” (SNID). En 1983, la Dirección de Gestión e Información (DIGE) elaboró una propuesta sobre el SNID. En 1984, se evaluó el funcionamiento del SNID y se concluyó que se necesitaba hacer un diagnóstico nacional que permitiera determinar las políticas nacionales de información².

En 1985 se realizó el diagnóstico nacional. Este trabajo permitió conocer los principales problemas de las instituciones que conformaban el Sistema Nacional de Información Documentaria:

- Biblioteca Nacional,

¹ François Houtart, “Ocasión perdida en Nicaragua”, en: *Le Monde Diplomatique*, diciembre de 2001, pp. 18-19.

² “POLITICA NACIONAL DE INFORMACION: Legitimación pública de un conjunto de acciones destinadas a organizar, direccionar y optimizar el Sector Nacional de la Información” (Iraset Páez Urdaneta, *Información para el progreso en América Latina*, Caracas: Universidad Simón Bolívar, 1990, p. 232).

- Archivo Nacional,
- Bibliotecas públicas,
- Bibliotecas escolares,
- Bibliotecas universitarias,
- Centros de documentación,
- Centro Catalográfico Nacional.

Se puede resumir que los principales problemas eran: la escasez de libros, y por tanto la falta del hábito lector y promoción de la lectura. A esto se unía la subutilización de los recursos existentes, la falta de un presupuesto oficial para cada institución, lo cual a su vez limitaba las posibilidades de adquirir libros y otros materiales, mejorar los servicios, y apoyar la preparación y la actualización del personal.

En octubre de 1981, el Doctor Sergio Ramírez Mercado, miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, solicitó al director general de la UNESCO una misión de consultoría, con el fin de determinar las líneas generales de una política nacional de desarrollo del libro en Nicaragua. Esta consultoría se efectuó en 1982 y estuvo a cargo del señor Alvaro Garzón.

Luego, en 1984, por medio de un convenio entre el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y la Dirección General de Bibliotecas y Archivos de Nicaragua, se realizó un estudio más preciso sobre los hábitos de lectura en Nicaragua. Este estudio aportó recomendaciones para la realización del “Seminario Nacional sobre Investigación del Comportamiento Lector y Promoción de Hábitos de Lectura”.

El problema que se planteó en este Seminario era que se observaba que la sociedad nicaragüense no poseía un hábito de lectura, que en el pasado existieron condiciones objetivas que no propiciaron su promoción. Por tanto se justificó que este Seminario serviría para sentar las bases hacia un trabajo más amplio y participativo de los sectores involucrados en el mundo del libro y la lectura en Nicaragua.³

En 1981 se trasladó la Biblioteca Nacional del antiguo local que ocupaba desde 1973 al edificio destinado a la Biblioteca Comunal del “Centro Comunitario Eduardo Contreras”. En su antiguo local, la Biblioteca Nacional tenía una superficie de 340 mts. cuadrados, este traslado era muy urgente, ya que el antiguo edificio estaba ubicado muy cerca del lago de Managua, y por tanto la humedad estaba destruyendo la colección.

El nuevo local tenía una superficie de 1,100 mts. cuadrados y permitía que la Biblioteca contara con una sala infantil, una sección de referencia, una sección de hemeroteca, una sala de lectura, una “Sala Dariana” con un fondo especializado sobre el poeta nacional de Nicaragua, un depósito para el fondo general, un depósito para el fondo nacional, un depósito para las publicaciones de los organismos internacionales, allí se ubicó también los equipos audiovisuales, contaba con un taller de encuadernación, y un depósito de libros para su respectivo proceso técnico.

En ese período se necesitaba realizar un inventario del fondo bibliográfico de la Biblioteca, y los principales obstáculos para la ejecución de esta tarea eran el bajo nivel técnico del personal, y la falta de catálogos en su totalidad.⁴

Posteriormente, en la Biblioteca Nacional comenzaron a funcionar los proyectos del Bibliobus Bertolt Brecht y el Taller de Encuadernación Sophie Scholl, fundados y coordinados por una colaboradora alemana, Elisabeth Zilz.

³ Cf. *Libro y Lector: textos del Seminario Nacional sobre Investigación del Comportamiento Lector y Promoción del Hábito de Lectura*, Managua: La Ocarina, 1987.

⁴ Cf. Lizandro Chávez Alfaro, carta a Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura, 1 de julio de 1981, en: Biblioteca Nacional Rubén Darío: *Boletín Informativo*, N° 1, Managua 1981, pp. 35-39.

La Escuela de Bibliotecología de Nicaragua

Dentro del contexto histórico que hemos descrito en la Introducción, se creó en 1981 la Carrera de Bibliotecología a nivel de licenciatura en la Universidad Centroamericana (UCA).

Antecedentes de la Escuela de Bibliotecología

En 1974, la Universidad Centroamericana ofreció por primera vez la Carrera de Bibliotecología, por medio de un programa promovido por los bibliotecarios don Walterio López Adaros y don René Rodríguez, el cual fue financiado por el Banco Central. En 1978 concluyeron sus estudios en el nivel de licenciatura los primeros veinte bibliotecólogos graduados en el país.

Reseña histórica de la creación de la Escuela

En 1979, el Consejo Nacional de la Educación Superior de Nicaragua (CNES) organizó y ordenó la revisión de las carreras existentes en el país; en el primer documento titulado “Carreras de la Educación Superior”, no estaba incluida la Carrera de Bibliotecología. Es a finales de ese año e inicios de 1980 que un grupo de profesores de la Escuela de Artes y Letras, de la UCA, con el apoyo de profesoras del Departamento de Español, tomaron la iniciativa de hacer un estudio para organizar el perfil y los planes de estudio de esta carrera. En ese período se estaban desarrollando los programas bibliotecarios de las Redes de bibliotecas escolares y públicas. Por tanto se recomendó que era de suma importancia la apertura de la carrera de Bibliotecología para responder a las necesidades de formación de recursos humanos en el nivel de educación superior, para apoyar en el futuro las demandas que tendría el país en esta área.

En 1980, se elaboró el primer perfil y el plan de estudios de la Carrera de Bibliotecología, bajo la responsabilidad de un grupo de profesoras del Departamento de Español y con la colaboración directa de dos bibliotecarias tituladas.

La Carrera se abrió en el segundo semestre del año académico 1980/1981 con 36 estudiantes, en el turno vespertino nocturno. Más adelante se trasladó al turno nocturno, ya que la mayoría de los estudiantes eran trabajadores.

Objetivos de la Escuela

Los objetivos fundamentales de la Escuela eran tres:

1 – Formar profesionales a nivel de licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información, con un alto grado de formación académica que les capacite para planificar, organizar, dirigir, controlar y evaluar los diferentes tipos de unidades de información.

2 – Orientar la capacitación de los alumnos hacia la metodología de la solución de problemas, para que puedan responder a las demandas del desarrollo actual y futuro de los distintos componentes de un SISTEMA NACIONAL DE INFORMACION (SNI).

3 – Fundamentar el proceso enseñanza-aprendizaje en el conocimiento de la realidad nacional, a fin de lograr que la información resulte en beneficio del avance científico, técnico, educativo, cultural, social, político y económico del país.

Desarrollo de la Escuela de Bibliotecología

El desarrollo de la Escuela se puede dividir en cuatro etapas:

1° Período 1980-1983: fue un período de organización docente, académica, y administrativa de la Escuela.

2° Período 1984-1985: esta etapa coincide con la reorganización de las universidades y de la Facultad de Humanidades, lo cual favoreció a la Escuela.

En estos dos períodos, la Escuela alcanzó los siguientes logros:

a) El perfeccionamiento de los planes de estudios.

- b) El nombramiento de un bibliotecario titulado como director.
- c) En 1985, se impartió el curso de Capacitación en Docencia Bibliotecológica para Profesores e Instructores de Cátedra. (Este curso tuvo la duración de un año.)
- d) Se establecieron múltiples relaciones con instituciones académicas de Costa Rica, México, Estados Unidos, Venezuela, Suiza, etc.
- e) Se logró una participación destacada y reconocida en las JORNADAS UNIVERSITARIAS DE DESARROLLO CIENTIFICO.
- f) Se formó un Centro de Documentación para dar servicio de información tanto al personal docente como a los estudiantes de la Carrera.
- g) En 1985 la Escuela tuvo la primera promoción de 21 egresados.
- h) Se elaboró el proyecto “Construcción de una planta física para la Escuela de Bibliotecología”, con la colaboración de bibliotecarios canadienses solidarios con Nicaragua, y el apoyo de SWISSAID (organismo no gubernamental de Suiza).

3r período 1986-1990: En este período la Escuela llegó a tener una planta docente de nueve profesores de tiempo completo, un profesor de medio tiempo y tres profesores horarios, que tenían a su cargo las asignaturas del ejercicio de la profesión. Entre los profesores de tiempo completo teníamos la colaboración de profesores extranjeros.

La Escuela atendía una población estudiantil de aproximadamente 220 estudiantes de primero a quinto año.

Los logros principales de este período fueron:

- a) Participación del personal docente y la dirección de la Escuela en el Seminario sobre Optimización de la Información en Nicaragua (1987).
- b) Tener una planta de nueve profesores de tiempo completo permitió dar una mayor atención a los estudiantes y realizar tareas metodológicas, pedagógicas y administrativas que permitieron un mayor desarrollo profesional en nuestro campo. Se estableció un mayor contacto y cooperación con otras instituciones del campo de la información.
- c) Se continuó el trabajo de transformación curricular, para lo cual se realizaron diferentes talleres, seminarios, y encuestas, en las cuales participaron diferentes organismos e instituciones del área de la información. El resultado final fue la definición de

un nuevo Perfil Profesional y un Plan de Estudios de la Carrera de Bibliotecología, que entró en vigencia en 1991.

- d) Se logró la construcción de un edificio propio para la Escuela, que constaba de: una área administrativa, sala de profesores, área para el Centro de Documentación y cinco salones de clase.
- e) En el año 1987 se desarrolló un curso de actualización para los egresados de los años 1985 y 1986. Este curso se desarrolló en cuatro módulos, siendo éstos: Administración de Bibliotecas y Centros de Información, Almacenamiento y Recuperación de la Información, Automatización de Bibliotecas, Estudio y Educación de Usuarios.
- f) En 1989 se realizó el traslado de la Escuela al nuevo edificio, esto permitió dar una mejor atención tanto a los estudiantes como los docentes, ya que teníamos un espacio propio y una colección bibliográfica especializada en el CEDOC.
- g) Por medio de donaciones del CIM⁵ de Alemania, se compró materiales para apoyar las prácticas de las asignaturas de procesos técnicos, se compró máquinas de escribir y las primeras dos computadoras que sirvieron para hacer prácticas en las asignaturas relacionadas con la automatización de la información.

4° período 1991-1995: En 1991, la Universidad Centroamericana trasladó las carreras de Psicología y Periodismo que estaban en el RURMA⁶, al recinto principal de la UCA. Luego, la rectoría creó una nueva Facultad, que estaría formada por las Carreras de Periodismo y Bibliotecología. Se nombró Facultad de Ciencias de la Información⁷. Con esta nueva disposición, ambas carreras ya no iban a formar parte de la Facultad de Humanidades.

Este fue un período muy crítico para la Escuela de Bibliotecología, ya que en ese año se estaban viviendo todas las tensiones provocadas por el cambio de gobierno. El Frente Sandinista de Liberación Nacional había perdido las elecciones en febrero de 1990, lo que provocó grandes cambios a nivel político, social, económico y cultural. Por tanto las áreas más sensibles como la educación y la cultura se vieron muy afectadas, entre ellas

⁵ Centro Internacional para las Migraciones (Frankfurt).

⁶ Recinto Universitario Ricardo Morales Avilés.

⁷ Actualmente se llama Facultad de Ciencias de la Comunicación (sólo ofrece la carrera de Periodismo).

la educación superior. Hubo un largo período de huelgas estudiantiles, que reclamaban el 6% para las universidades, recorte de personal en los diferentes ministerios, universidades, empresas del estado, etc.

En la UCA se hicieron cambios en las políticas de ingreso a las carreras que esta universidad ofrecía. En el año 1991 la Escuela de Bibliotecología tuvo un bajo ingreso de estudiantes de primer año. También estaba adaptándose a una nueva Facultad, nuevo Decano cuya especialidad era la Comunicación, una Jefa de Departamento recién contratada por la Universidad, además se fusionaron las colecciones especializadas de ambas carreras en un sólo Centro de Documentación. La sala administrativa y la planta docente fue trasladada al edificio de la nueva Facultad. Todo esto provocó el debilitamiento de una carrera tan joven como era la Bibliotecología.

En 1992 trabajábamos menos docentes de tiempo completo, el cargo de dirección pasó a denominarse Coordinadora de Carrera, y se dependía directamente de una Jefa de Departamento cuya especialidad era la Comunicación.

En este año se cierra el primer ingreso a la Carrera porque no se logró llenar los cupos que tenía asignado. Con menos de 20 estudiantes matriculados no se podía abrir un primer ingreso.

En este período se logra iniciar la Carrera de Técnico Superior en Bibliotecología, en un curso sabatino, los estudiantes eran principalmente bibliotecarios empíricos con muchos años de experiencia o estudiantes de la licenciatura que no habían continuado sus estudios. Algunos venían de otros departamentos de Nicaragua. Este curso tuvo mucho éxito, pero igual no se logró un segundo ingreso.

Es bajo esta coyuntura que la Universidad Centroamericana toma la decisión de liquidar la Carrera de Bibliotecología, y se continúa solamente con los estudiantes activos, saliendo la última promoción, si no me equivoco, en 1996.

Resulta contradictorio, hasta cierto punto, que a pesar de que Nicaragua en la década de 1980-1989 sufrió una guerra contrarrevolucionaria financiada por el gobierno norteamericano, del embargo comercial de Estados Unidos, de condiciones presupuestarias

muy limitadas en todos los niveles, la Escuela de Bibliotecología logró salir adelante, con el apoyo de todos los nacionales identificados con este campo, profesores extranjeros, y la solidaridad de organismos, instituciones y universidades extranjeras, lo cual permitió que se lograran graduar aproximadamente 100 estudiantes en esta década.

En cambio, en la década de 1990, a pesar del cese de la guerra de agresión, el levantamiento del embargo comercial por Estados Unidos, y que supuestamente entrábamos a un período de paz con el gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro, no se logró mantener abierta la Carrera. ¿Cuál es la causa de esta gran pérdida? Pensamos que las políticas neoliberales ahogaron este proyecto. Pues sabemos que esta fue una década en la que el nuevo gobierno puso en marcha políticas sociales devastadoras. Y como decía anteriormente, nuestros estudiantes eran trabajadores, por tanto era una Carrera nocturna. Los bajos salarios de estos estudiantes no les permitían pagarse el financiamiento de una carrera universitaria. Incluso llegamos a pensar que si se lograba que las instituciones donde ellos trabajaban les apoyaban con becas, se podría tener la posibilidad de no cerrar el primer ingreso. Pero esto no fue posible. Además, las máximas autoridades de la Universidad fueron muy claras cuando plantearon que Bibliotecología no era una carrera rentable, y sólo iban a sobrevivir aquellas carreras que pudieran autofinanciarse con la venta de sus propios servicios. Se podría, por tanto, ubicar el cierre de la Escuela de Bibliotecología en los desastres sociales, educativos, y culturales que enfrentó el país.

Un país que no puede mantener ni siquiera en una de sus universidades una carrera tan necesaria e importante por el papel que juega en el desarrollo nacional de la información, está viviendo una crisis profunda. Según las políticas internacionales, se requiere de un bibliotecario profesional por cada 5,000 habitantes. Nicaragua tiene una población aproximada de 4,919,000 habitantes⁸, esto significa que para el año 2002 se necesitan 983 bibliotecarios profesionales en Nicaragua. Según mis cálculos hay en Nicaragua aproximadamente 140 bibliotecarios profesionales⁹. No sabemos cuántos de ellos están laborando en su campo profesional. De acuerdo a esta política, se podría decir que Nicaragua tiene un déficit de 843 bibliotecarios profesionales. A esto habría que agregar

⁸ Fuente: *Der Fischer Weltalmanach*, 2002 (datos del año 1999).

⁹ No se logró obtener datos estadísticos actuales.

los técnicos superiores y los técnicos medios que se necesitan en las instituciones que prestan servicio de información.

Pero en un país tan fértil, tan bello por sus paisajes y su naturaleza, tan lleno de vitalidad por contar con una población bastante joven, nunca se pierde la esperanza de volver a emprender en un futuro el proyecto de abrir una nueva Carrera de Bibliotecología, que tendrá que enfrentar nuevos retos, enseñar nuevas tecnologías, desarrollar un perfil profesional actualizado, es decir, que se tendrá que volver a empezar, pues muchos cambios se dan a diario. Además habrá que pensar seriamente quiénes van a sustituir a la generación actual que está dirigiendo y trabajando en las unidades de información del país.

Información actual

Una información muy positiva es que hace dos años se reactivó la Asociación Nicaragüense de Bibliotecarios y Profesionales Afines (ANIBIPA), que fue fundada en Managua el 3 de mayo de 1982 y reúne a todos los trabajadores de la información (bibliotecarios, documentalistas y archivistas). Actualmente tiene más de 70 afiliados, y cuenta con una directiva bastante representativa, y en los últimos años, la Asociación ha estado muy activa organizando eventos que enriquecen en el campo profesional a sus afiliados.

En 1998, el Banco Central trasladó su biblioteca a un edificio propio. Esta biblioteca da un apoyo muy importante a la población en general, permitiendo el acceso a todos los que requieren sus servicios. Algunos usuarios consideran que la Biblioteca del Banco Central sustituye el vacío que aún no logra llenar la Biblioteca Nacional.

También las universidades, como la UCA y la UNI¹⁰, cuentan actualmente con un edificio propio para sus bibliotecas, y ofrecen mejores servicios a sus estudiantes y profesores.

El 16 de marzo de 2001 se inauguró el nuevo edificio de la Biblioteca Alemana-Nicaragüense, ubicado en el Reparto Lindavista Norte, en Managua.

La Biblioteca Nacional Rubén Darío también fue trasladada en el año 1997 del Centro Comunitario Eduardo Contreras al edificio del Palacio de la Cultura. Por tanto cuenta con mayor espacio y una ubicación menos popular y más prestigiosa. Ha logrado avanzar a pesar de las dificultades de no contar todavía con un presupuesto digno que le permita jugar el verdadero papel de una Biblioteca Nacional y ofrecer mejores salarios a sus bibliotecarios.

¹⁰ Universidad Nacional de Ingeniería.

El Centro Nacional de Información y Documentación Agropecuaria (CENIDA) de la Universidad Nacional Agraria se destaca como biblioteca universitaria y Centro Nodo de la FAO que coordina a 27 instituciones del sector agropecuario.

Las bibliotecas escolares y públicas no han logrado un buen desarrollo, pues éstas dependen también del presupuesto del Estado. Nicaragua tiene una deuda externa que se eleva a 6,664 millones de dólares. Las importaciones triplican a las exportaciones. Por tanto los ingresos a las arcas del Estado son muy bajos. Esto incide en las políticas de austeridad que impone el gobierno, las cuales siempre afectan más a los presupuestos de educación, salud y bienestar social.

El 10 de enero del año en curso asumió la Presidencia de la República el ingeniero Enrique Bolaños Geyer. Este nuevo gobierno ha provocado muchas expectativas a nivel nacional e internacional. Ojalá que en la agenda del Presidente Bolaños y del nuevo Ministro de Educación, Cultura y Deportes, Silvio De Franco, esté entre sus prioridades apoyar más el campo de la información nacional en Nicaragua.

En conclusión, la Carrera de Bibliotecología en Nicaragua logró estar abierta quince años. Durante esos años vivió crisis, logros, mucho desarrollo académico, solidaridad y simpatía tanto nacional como extranjera, y pudo darle al país más de cien bibliotecarios profesionales que ahora están al frente de proyectos muy ambiciosos, importantes, y están aportando mucho al desarrollo del país, a pesar de la crisis económica y social que nuestro país enfrenta, pues todos sabemos que nuestros países en vías de desarrollo viven a diario con mayor crudeza las políticas del nuevo orden económico a nivel mundial.¹¹

¹¹ Agradecemos la colaboración de los colegas que nos facilitaron información para la elaboración de esta ponencia, y específicamente: Mario Arce Solórzano (Managua), James Campbell Jerez (Managua), Saray Córdoba (San Ramón, Costa Rica), y Elsa Ramírez (México, D.F.).

Anexo:

Primer Plan de Estudios de la Carrera de Bibliotecología Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua¹²

Semestre Básico

Sociología introductoria

Biología general

Español

Filosofía introductoria

Matemática básica

Apuntes de Historia de Nicaragua

Segundo Semestre (Primer año)

Español avanzado

Idioma extranjero I

Historia de las bibliotecas

Metodología de la investigación

Tercer Semestre (Segundo año)

Idioma extranjero II

Español técnico para bibliotecarios

Clasificación bibliográfica I

Catalogación bibliográfica I

Cuarto Semestre (Segundo año)

Idioma extranjero III

Clasificación bibliográfica II

Catalogación bibliográfica II

Quinto Semestre (Tercer año)

Idioma extranjero IV

Clasificación bibliográfica III

Catalogación bibliográfica III

Economía política

Introducción a la psicología I

Sexto Semestre (Tercer año)

Introducción a la psicología II

Bibliografía general

Selección y adquisición de materiales bibliográficos

Estadística general

Sociología de la comunicación

Séptimo Semestre (Cuarto año)

Bibliografía especializada

Servicios de referencia bibliográfica

Teoría de la enseñanza

Técnicas audiovisuales instruccionales

Contabilidad y finanzas

Octavo Semestre (Cuarto año)

Administración de bibliotecas I

Servicios hemerográficos

Introducción a la antropología

Informática aplicada a la Bibliotecología

Noveno Semestre (Quinto año)

Administración de bibliotecas II

Servicios de circulación y préstamos bibliotecarios

Documentación I

¹² Este Plan de Estudios fue vigente de 1981 a 1987.

Reflexión teológica de la realidad*

Proyecto bibliotecológico I

Décimo Semestre (Quinto año)

Documentación II

Lecturas bibliotecológicas

Procesamiento y conservación de documentos de archivo

Proyecto bibliotecológico II

* Materia obligatoria en todas las Carreras de la UCA, que es una Universidad jesuita.